FUNDACIÓN GREGORIO PRIETO MADRID

Queridísimo Gregorio:

¡Qué lástima! Hemos perdido una mañana. Hoy no me levanto en todo el día: tengo una poca de fiebre, poca, muy poca. He avisado el médico. No quiero que pasemos este retorno. Si tú no tienes aprensión, ¿por qué no vienes a verme a las 5?

¿Qué tal va mi retrato? ¿Tocaste el fondo? Si pola diñara, ¿me sabrías terminar de memoria?

12/22/24

Fundación Gregorio Prieto